



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

CEAT

Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa
-Padre Luis Achaerandio, S. J.-

Opciones metodológicas • Metodologías activas

El aprendizaje y la enseñanza desde la **COLABORACIÓN**

9

FASCÍCULO



FASCÍCULO 9

El aprendizaje y la enseñanza desde la COLABORACIÓN

Serie: Opciones metodológicas • Metodologías activas

Experta temática: Mgtr. Vitti Magaly Pivaral Guerra

Editor © 2025 Universidad Rafael Landívar

© 2025 Vicerrectoría Académica. Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa -CEAT-

Reservados todos los derechos de conformidad con la ley. No se permite la reproducción total o parcial de este material, su traducción o incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de los titulares del *copyright*. Este material tiene fines exclusivamente académicos, didácticos y no comerciales.

El contenido de la presente publicación es responsabilidad de la experta temática.

Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa -CEAT-

Dirección: Christian Marroquín

Coordinación de producción: Leslie Quiñónez de Clayton

Revisión pedagógica: Dennis Alexander Guzmán Terraza

Mediación y edición: Leslie Quiñónez de Clayton

Revisión de prueba: Leslie Quiñónez de Clayton

Diseño y Diagramación: Karla Aragón de Ovalle

Fotografía de portada: www.pexels.com/es-es/

Fotografías e ilustraciones: www.freepik.es

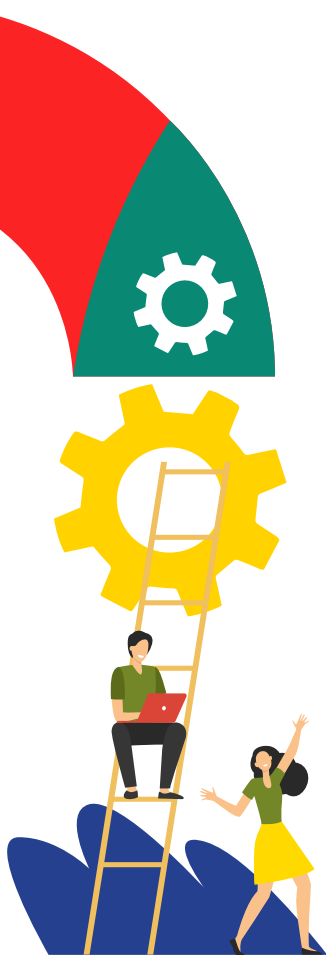


Este material digital es propiedad de la Universidad Rafael Landívar, se comparte por medio de una licencia Creative Commons del tipo «Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional» (CC BY-NC -ND 4.0), la cual permite copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato siempre y cuando no se haga uso con propósitos comerciales, se reconozca la autoría original y tenga el apoyo del editor. No podrá realizar obras derivadas de este material. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



ÍNDICE

| | Pág |
|--|------------|
| Presentación | iv |
| Introducción | v |
| TEMA 1 | |
| 1 Aprendizaje colaborativo o cooperativo | 1 |
| 1.1 Del individuo al grupo: dinámicas de aprendizaje compartido | 2 |
| 1.2 Conclusiones | 5 |
| TEMA 2 | |
| 2 Aprendizaje colaborativo: su importancia en contextos universitarios | 8 |
| 2.1 ¿Qué dice la literatura del aprendizaje colaborativo? | 9 |
| 2.2 Beneficios e importancia del aprendizaje colaborativo en contextos universitarios | 11 |
| 2.3 Condiciones básicas para el aprendizaje colaborativo | 14 |
| TEMA 3 | |
| 3 Planificación del aprendizaje desde la colaboración | 17 |
| 3.1 Planificar desde la concepción colaborativa | 18 |
| 3.2 Preguntas clave para planificar el aprendizaje desde la colaboración | 20 |
| 3.3 Organización de los contenidos académicos desde la colaboración | 23 |
| TEMA 4 | |
| 4 La colaboración en la práctica | 28 |
| 4.1 Proyectos en entornos colaborativos universitarios | 29 |
| 4.2 Criterios para la organización de los estudiantes | 33 |
| 4.3 Recursos para el aprendizaje colaborativo | 36 |
| 4.4 ¿Cómo se evalúa el aprendizaje desde la colaboración? | 38 |
| Referencias | 45 |



PRESENTACIÓN

«Alcanza la excelencia y compártela».

Este reconocido llamado de San Ignacio refleja la importancia de dar lo mejor de uno mismo y ponerlo al servicio de los demás. En este sentido, compartir no solo es un acto individual, si no un proceso colaborativo: **trabajar, crear, resolver y construir juntos hacia un objetivo común**. La estrategia de aprendizaje colaborativa es clave para la formación integral de nuestros estudiantes y para generar un impacto positivo en nuestro entorno.

Desde el CEAT, buscamos transmitir en la producción de este fascículo el espíritu y carisma de la colaboración, invitando a los docentes landivarianos a apropiarse de sus principios para enriquecer el proceso educativo. Aprender y enseñar desde la colaboración implica fomentar experiencias significativas, donde estudiantes y docentes trabajan juntos, con interés genuino, para alcanzar objetivos comunes en un ambiente de armonía, compromiso y respeto mutuo.

Esta estrategia parte desde la individualidad, reconociendo las aportaciones únicas de cada persona como un punto de partida esencial para construir aprendizajes colectivos. Al mismo tiempo, el docente está llamado a replantear su visión sobre el proceso educativo desde la planificación, para integrar actividades más flexibles y abiertas a la participación activa de los estudiantes. Es de esta manera que la planificación, concebida desde la colaboración, se convierte en un proceso dinámico que se adapta a las necesidades del grupo, promoviendo la construcción conjunta del conocimiento. Este cambio requiere buscar y aprovechar momentos oportunos, tanto al inicio como a lo largo del curso, para involucrar a los estudiantes en la co-creación del aprendizaje.

La colaboración no solo transforma la dinámica en el aula, sino que también fortalece habilidades académicas e interpersonales, generando aprendizajes más profundos y duraderos para todos los involucrados.

Que esta propuesta inspire a la comunidad docente landivariana a desafiar los límites de las prácticas tradicionales y a construir, juntos, nuevas formas de aprender, enseñar y crecer en colaboración.

Mgtr. Leslie Quiñónez de Clayton
Coordinación de innovación y producción académica
CEAT



INTRODUCCIÓN

Aprender y enseñar desde la colaboración es una de las alternativas educacionales con **mayor potencial para el logro de aprendizajes significativos y el desarrollo de competencias**, en todos los niveles educativos. Se fundamenta en la idea que el conocimiento **se construye mejor en interrelación con otros**.

Es una propuesta educativa interactiva en la que los **estudiantes y docentes**, desde el rol que les corresponde, **contribuyen a la construcción grupal del conocimiento**; de esta manera, multiplican las oportunidades de aprendizaje individual de todos los participantes y se potencia el rendimiento de todo el grupo. Para lograrlo, es necesario que los componentes que conforman e intervienen en el proceso educativo estén orientados a la colaboración. En este sentido, la planificación, desarrollo y evaluación de los aprendizajes se diseña con este propósito.

Establecer **la colaboración como una de las principales estrategias de aprendizaje y enseñanza tiene un mayor sentido** que solamente realizar ciertas tareas de forma conjunta o alcanzar metas comunes; se espera que los **estudiantes desarrollen habilidades instrumentales** que les servirán toda la vida, mientras trabajan de manera conjunta en el logro de las competencias disciplinares que han sido establecidas para cada curso.

Los estudiantes y docentes que aprenden y enseñan desde la colaboración tienen a su alcance oportunidades de aprendizaje, desarrollo y realización, que se generan individualmente y desde la colectividad. El éxito de cada integrante del equipo es el éxito de todos.

¡El resultado siempre es impresionante!

Mgtr. Vitti Magaly Pivaral Guerra
Experta temática

Aprendizaje colaborativo o cooperativo



¿Ha escuchado a la Orquesta Filarmónica de Londres?

Es famosa por su excelencia y por ser la intérprete de la música de las sagas de Star Wars, Harry Potter, El Señor de los Anillos, Cars y muchos otros films exitosos; también porque cada año realiza un promedio de 70 conciertos anuales en Londres y 60 internacionales. Una de las razones principales para que este colectivo musical sea tan exitoso es por el trabajo colaborativo que realizan. Germán Clavijo, miembro del comité de la orquesta y representante de los músicos, considera entre las fortalezas de la orquesta, las siguientes:

- Al tocar, la orquesta respira en conjunto como un instrumento único.
- Cada músico es un individuo que se potencia en el colectivo.
- Todos los integrantes de la orquesta trabajan en armonía.
- Se tiene un plan, pero cuando hay vacíos todos colaboran.
- La autoexigencia es alta, juntos buscan la excelencia.
- No hay discusiones en los ensayos, solo trabajo y respeto.
- Hay mucha energía y unidad, está en el ADN de la orquesta.
- Es un honor pertenecer y que la orquesta les pertenezca.
- La riqueza está en la diversidad de su gente y de lo que cada uno aporta.
- En cada presentación, la orquesta vibra unida acaparando el auditorio.

Nollén-Reardon, 2019.



Reflexionemos juntos

- ¿Qué lecciones podemos extraer del trabajo colaborativo de una orquesta como la Filarmónica de Londres para aplicar en nuestras aulas?
- ¿Cómo podríamos «respirar juntos» en nuestro contexto educativo?
- ¿De qué manera podemos inspirar a nuestros estudiantes a que trabajen colaborativamente para alcanzar mucho más que objetivos comunes, tal como lo hace una orquesta?

1.1 Del individuo al grupo: dinámicas de aprendizaje compartido

La enseñanza y el aprendizaje desde la colaboración se fundamenta en las bases teóricas del aprendizaje colaborativo y cooperativo. Se trata de **crear entornos en los que los estudiantes participen activamente en su aprendizaje en interacción con otros**. En este sentido, tanto la **colaboración como la cooperación cumplen con este propósito**.

No obstante, los entornos colaborativos facilitan «el desarrollo de habilidades individuales y grupales a partir del diálogo y discusión entre los estudiantes y la *exploración* de nuevos conceptos, siendo cada quien responsable de su propio aprendizaje y del aprendizaje de otros. Se busca que estos ambientes sean ricos en posibilidades y más que organizadores de la información, propicien el crecimiento del grupo» (Lucero, s.f., p. 3).

La «cooperación por su parte, consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes... los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás» (Holubec, 1999).

A continuación, se presenta un cuadro comparativo de las **características del trabajo colaborativo y cooperativo**, basado en la tabla elaborada por Marisabel Maldonado (2007), con modificaciones y aportes propios que buscan ampliar y contextualizar su aplicabilidad.



**Tabla 1.****Características del trabajo colaborativo y cooperativo**

| Características | Trabajo colaborativo | Trabajo cooperativo |
|---|---|--|
| Planificación | Los estudiantes y los docentes participan en la planificación y organización del aprendizaje. | El docente planifica y organiza el aprendizaje de los estudiantes. |
| Estructura | Los miembros del grupo actúan con autonomía para alcanzar las metas grupales, por lo tanto el trabajo no es estructurado y la autoridad es compartida en todo momento. | El grupo cuenta con una estructura definida, en la que se asignan roles y responsabilidades para alcanzar las metas establecidas. La autoridad es jerárquica y, en algunos casos, rotativa. |
| Comunicación | La comunicación dentro del grupo se basa en el diálogo, la negociación y el consenso. | El grupo establece mecanismos de comunicación que favorecen el trabajo cooperativo y las relaciones interpersonales. |
| Interacción | En el grupo, se fomenta la Interdependencia positiva, donde todos los estudiantes trabajan en conjunto y se esfuerzan tanto por su propio aprendizaje como por el de los demás. | En el grupo, habilidades sociales como la reciprocidad, la colaboración y la empatía son esenciales, ya que el éxito individual está directamente vinculado al logro colectivo. |
| Metas | Los integrantes del grupo contribuyen de manera activa al logro de las metas que ellos mismos han propuesto de forma conjunta. | Los miembros del grupo se esfuerzan por alcanzar las metas previamente establecidas por el docente o el grupo. |
| Tarea | La tarea es definida de manera conjunta por los integrantes del grupo, quienes participan activamente en su diseño y alcance. | La tarea es asignada por el docente y está diseñada para ser trabajada de forma cooperativa entre los integrantes del grupo. |
| Subtareas | Las subtareas requieren trabajo en conjunto, ya que están entrelazadas y dependen de la coordinación y colaboración entre los integrantes del grupo. | Las subtareas se realizan de forma independiente, permitiendo que cada integrante del grupo se enfoque en una parte específica del trabajo. |
| Distribución del trabajo | El trabajo se realiza de manera conjunta, rara vez se distribuye entre los miembros del grupo. | El trabajo es distribuido por el profesor, aunque en algunas ocasiones los miembros del grupo también reparten el trabajo entre ellos. |
| Responsabilidad por tarea | Cada integrante del grupo se responsabiliza por el éxito del grupo, colaborando en todas las tareas. | Cada integrante se responsabiliza de una parte específica de la tarea. |
| Responsabilidad por el aprendizaje | Cada miembro es responsable de su propio aprendizaje y del aprendizaje colectivo del grupo, con el profesor como guía y facilitador del proceso. | El profesor asume la responsabilidad de estructurar el trabajo y las actividades que los estudiantes realizarán para su aprendizaje, mientras que los estudiantes siguen las directrices establecidas. |
| Resultado final | El resultado final se construye de manera conjunta, como un producto colectivo, nunca como suma de esfuerzos o desempeños individuales. | El resultado final se logra al juntar las partes realizadas por cada miembro, siendo el producto la suma de las subtareas realizadas individualmente. |
| Tipo de conocimiento | La generación del conocimiento va más allá de lo fundamental, basándose en el razonamiento, el cuestionamiento y el análisis crítico. | El enfoque se centra en la adquisición de conocimientos básicos o fundamentales, privilegiando la memorización y dejando poco espacio para el cuestionamiento. |



DE LA **TEORÍA** A LA **PRÁCTICA**

Luego de estudiar las particularidades del aprendizaje colaborativo y cooperativo, analicemos el siguiente caso:

El profesor López, comprometido con generar aprendizajes significativos y superar las prácticas educativas tradicionales, participó recientemente en una formación docente sobre competencias. Durante esta experiencia, identificó que el desarrollo de competencias exige una formación integral que combine conocimiento, habilidades y actitudes.

En una de sus clases, el profesor López observó que sus estudiantes tenían dificultades para escuchar diversos puntos de vista al resolver un caso. Para fortalecer esta habilidad, diseñó una actividad en la que organizó a los estudiantes en grupos de hasta seis integrantes y presentó un problema que debían resolver. Asignó a cada estudiante un tema relacionado para su análisis individual. Luego, discutieron los puntos clave en una mesa redonda, tomando turnos para intervenir. Finalmente, en una plenaria, compartieron conclusiones y recomendaciones, proponiendo acciones concretas para implementar como grupo.

Los estudiantes se sintieron cómodos con la actividad y comprendieron que resolver un problema en grupo permite aprovechar los aportes de todos los integrantes. Reconocieron que, de otra forma, el proceso habría sido más lento y con menos perspectivas. Motivado por los resultados positivos, el profesor López decidió continuar aplicando estas técnicas y explorar nuevas alternativas.

1. ¿Qué estrategia utilizó el profesor López: aprendizaje cooperativo o colaborativo?
2. Si considera que la experiencia fue cooperativa, ¿qué elementos adicionales podrían integrarse para convertirla en colaborativa?
3. Si fue colaborativa, ¿cómo se podría potenciar la actividad para obtener mejores resultados?



1.2 Conclusiones

A partir de la tabla anterior **se concluye** que:

1

La planificación del aprendizaje cooperativo o colaborativo no es opcional.

En ambos casos, es necesario determinar con anticipación los objetivos de aprendizaje, las actividades y los recursos, entre otros aspectos. La diferencia radica en quienes participan en el proceso. Por lo tanto, en el aprendizaje cooperativo es el docente quien lo planifica, mientras que en el colaborativo los estudiantes se involucran e intervienen activamente, plasmando desde el inicio qué y cómo quieren aprender.

2

«Mientras que la **cooperación tiene una base más funcionalista y centrada en el docente, la colaboración se inscribe en una epistemología socio-constructivista**, donde el aprendizaje es un proceso colectivo desde el inicio, y todos los participantes intervienen conjuntamente» (Roselli, 2016).

3

La **estructura en los grupos cooperativos define quién o quiénes ejercen autoridad, la comunicación y las relaciones socioafectivas**. Usualmente en los grupos cooperativos se definen roles fijos o rotativos para la dirección de la actividad y el control de las subtarear; también, se establecen mecanismos de comunicación que, en la mayoría de casos está orientada a la rendición de cuentas. En la cooperación se generan relaciones positivas basadas en el respeto y la responsabilidad.

En los **grupos colaborativos la estructura es distinta**. De hecho, la flexibilidad que los caracteriza no permite una autoridad totalitaria, el liderazgo se ejerce según las subtarear en las que se trabaje o la experiencia de uno de sus miembros en determinado tema; es decir, **se da de manera espontánea de acuerdo al interés que el grupo tenga en ese momento; de la misma manera la comunicación es fluida**. Así, el diálogo, la negociación y los consensos no responden a una programación previa, son el resultado de los intereses y necesidades que se van dando durante el proceso de aprendizaje y enseñanza.

La **flexibilidad en la estructura de los grupos colaborativos requiere madurez y habilidades sociales logradas previamente**. «La estructura del diálogo o la estructura conversacional, que se plantea al interior del grupo colaborativo es compleja y las habilidades sociales son indispensables para desarrollar una interacción de calidad» (Maldonado, 2007).

4

La cooperación y la colaboración en los equipos de trabajo, de cierta manera están enfocados en el aprendizaje y resultados. Por ende, **establecer metas y asignar tareas es inherente a ambos casos**, pero el tratamiento es distinto. Por lo tanto, la mayor complejidad del aprendizaje y la enseñanza desde la colaboración está en el logro de las metas, tareas, subtareas y distribución del trabajo.

5

La **selección de la mejor ruta** dependerá de las intenciones educativas, según el nivel educativo, tipo de conocimiento, resultados de aprendizaje, entre otros aspectos. Como se puede observar en la tabla 1, la diferencia radica en la pretensión **del sujeto**, si es el docente estamos hablando de aprendizaje cooperativo, si es el grupo de estudiantes es el colaborativo. De esta manera, los caminos se separan y tendrán éxito al final del proceso, siempre que cumplan con las exigencias de la ruta establecida.

6

Es importante considerar que el **tipo de conocimiento** generado en cada caso, así como el **nivel de desempeño** en las competencias disciplinares y transversales de los individuos y del grupo, varía significativamente. Esta diferencia se debe al grado de exigencia que plantea el trabajo colaborativo, el cual incluye elementos clave como el trabajo autónomo, la autoevaluación, la toma de decisiones consensuadas y la responsabilidad social.

«La construcción del conocimiento a través de esta forma de interacción genera mejores y mayores resultados que si el proceso se realizara de manera individual o que si se sumaran las partes generadas por separado, permitiendo un aprendizaje más heterogéneo para los miembros del grupo de trabajo» (Zúñiga, 2013).

Por lo anterior, se considera que el aprendizaje colaborativo tiene mayor relevancia en contextos universitarios. A partir de ahora, abordaremos el aprendizaje y la enseñanza desde sus fundamentos.

ACTIVIDAD DE CIERRE

Conectando ideas y promoviendo el aprendizaje colaborativo



Los invitamos a reflexionar sobre cómo las fortalezas mencionadas en la Orquesta de Filarmónica de Londres, presentadas al inicio de nuestro primer tema, pueden traducirse en estrategias efectivas de aprendizaje colaborativo para sus estudiantes:

- 1. Colaboración con un compañero:** invite a un colega docente a participar en esta actividad, asegúrese de compartirle el enlace de este fascículo.
- 2. Selección y discusión:** seleccionen una fortaleza de la lista presentada (p.7) y discutan cómo podrían implementarla en el trabajo colaborativo en el aula. Consideren ejemplos concretos de actividades o dinámicas que fomenten esta fortaleza en sus estudiantes.
- 3. Plan de acción:** elaboren un breve plan de acción que incluya:
 - **Objetivos de aprendizaje:** planteen lo que esperan lograr con relación al aprendizaje de los estudiantes.
 - **Estrategia:** describan los procedimientos, acciones y recursos que implementarán para lograr los objetivos de aprendizaje.
 - **Competencias:** definan las capacidades que desarrollaran los estudiantes y su utilización en diferentes contextos.
 - **Recursos:** listen los equipamientos, materiales y herramientas de enseñanza y aprendizaje que utilizarán durante el proceso.

Recordemos que cada fortaleza que fomentamos en el aula universitaria no solo enriquece el aprendizaje, sino que también empodera a nuestros estudiantes para convertirse en colaboradores activos y creativos del futuro.

¡Sigamos inspirando juntos el aprendizaje colaborativo!

Aprendizaje colaborativo: su importancia en contextos universitarios



El aprendizaje colaborativo es una estrategia de aprendizaje clave para fomentar la interacción, el trabajo en equipo y el desarrollo integral de los estudiantes. En el contexto universitario, donde la diversidad y la cooperación son esenciales, comprender cómo se relacionan y aprenden juntos puede marcar la diferencia en su formación profesional y personal.

Antes de adentrarnos en este nuevo tema, reflexionemos sobre las siguientes preguntas:

- ¿Cómo son los estudiantes universitarios?
- ¿Cómo se relacionan en el contexto académico?
- ¿Qué les gusta hacer cuando están juntos?
- ¿Cómo celebran sus logros?
- ¿Qué diferencias son notables entre el aprendizaje individual y grupal?
- ¿Qué sucede cuando alguien del grupo tiene dificultades para aprender?

Estas reflexiones nos permitirán explorar cómo el aprendizaje colaborativo puede transformar cualquier modalidad educativa, ya sea presencial, virtual o híbrida, en un espacio dinámico, inclusivo y orientado al crecimiento colectivo.

2.1 ¿Qué dice la literatura del aprendizaje colaborativo?

El aprendizaje colaborativo ha sido tema de investigación en las últimas décadas. La mayoría de los autores consultados lo incluye entre las propuestas educativas que ofrecen mejores resultados de aprendizaje. En la literatura se presentan diversas concepciones, según la experiencia, línea de investigación o aplicación realizada por los especialistas, en un contexto determinado; entre ellas están las siguientes:

«El trabajo colaborativo... constituye un **modelo de aprendizaje interactivo**, que invita a los estudiantes a construir juntos, lo cual demanda conjugar esfuerzos, talentos y competencias, mediante una serie de transacciones que les permitan lograr las metas establecidas consensuadamente» (Maldonado Pérez, 2007).

«El aprendizaje colaborativo es **un sistema de interacciones** cuidadosamente diseñado que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo» (Jonson & Jonson, 1999).

«El aprendizaje colaborativo implica una verdadera **coordinación y sincronización de actividades entre los participantes**, sin una división estricta de tareas como en el aprendizaje cooperativo» (Vaillant, 2019).

«El trabajo colaborativo promueve una mejor **interacción educativa** entre estudiantes, desarrollando competencias esenciales para el trabajo en grupo como la interacción con los otros, negociación y elaboración de consensos, organización de la actividad, y la elaboración conceptual y comunicativa» (Roselli, 2016).

«Los estudiantes, miembros del grupo, necesitan asumir conscientemente, que no será posible la eficacia grupal, sino se procuran unas **relaciones afectivas positivas** al interior del grupo» (Maldonado Pérez, 2007).

Los conceptos anteriores destacan que el aprendizaje colaborativo es una práctica enriquecida por múltiples perspectivas y experiencias. En esencia, se identifican los siguientes aspectos clave de esta estrategia:



Ilustración 1

Síntesis del aprendizaje colaborativo



Fuente: elaboración propia.

En resumen, el aprendizaje colaborativo es una estrategia educativa que no solo mejora el rendimiento académico, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos en su vida personal y profesional, fomentando habilidades interpersonales y un sentido de comunidad. Así, se consolida como una propuesta educativa valiosa dentro de los modelos pedagógicos contemporáneos.

Reflexionemos juntos

- ¿Cómo se pueden aprovechar las capacidades individuales de los estudiantes para fortalecer las grupales? ¿Qué habilidades socioafectivas son necesarias para lograrlo?
- ¿Cómo pueden los docentes implementar estrategias de aprendizaje colaborativo en sus aulas para no solo mejorar el rendimiento académico, sino también fomentar un sentido de comunidad y habilidades interpersonales entre sus estudiantes?

2.2 Beneficios e importancia del aprendizaje colaborativo en contextos universitarios

Diversas investigaciones y estudios han demostrado que el **aprendizaje colaborativo** es una **herramienta pedagógica** fundamental para el desarrollo pleno de nuestras capacidades cognitivas. La **interacción social** se considera esencial para el aprendizaje y el desarrollo intelectual de los humanos (Ovejero, 2013) citado por (Ponte, 2021).

La interacción con los demás fomenta el desarrollo de competencias esenciales para la vida, **como el pensamiento reflexivo, el juicio crítico, la comunicación asertiva y no violenta**, además de habilidades como la **negociación y la capacidad para alcanzar consensos**, que son difíciles de alcanzar de manera efectiva en lo individual.

En este sentido, Vaillant (2019) enumera varios beneficios del aprendizaje colaborativo, entre los cuales destacan:

- 1.) Desarrollo individual en colectivos.
- 2.) Actitud de saber escuchar.
- 3.) Capacidad crítica y reformulación de opiniones.
- 4.) Habilidad para reconstruir pensamientos y reflexionar sobre acciones.

Además, el aprendizaje colaborativo fomenta un interés genuino por aprender, al permitir que los estudiantes trabajen en conjunto, se sientan parte de una comunidad y reconozcan la relevancia de su educación en un contexto social. Esta interacción con sus compañeros transforma el proceso de aprendizaje en una experiencia más atractiva y dinámica, incrementando así el compromiso tanto individual como grupal.

Por lo tanto, diversos investigadores destacan la importancia del **aprendizaje colaborativo y sus múltiples ventajas**:



Ilustración 2

Impacto del aprendizaje colaborativo en la educación y el desarrollo de habilidades sociales

2016

⚙️ **Roselli** menciona que «el trabajo colaborativo promueve una mejor interacción educativa entre estudiantes, desarrollando competencias esenciales para el trabajo en grupo como la interacción con los otros, negociación y elaboración de consensos, organización de la actividad, y la elaboración conceptual y comunicativa».

2016

⚙️ De manera similar, **Hattie & Donoghue** señalan que el aprendizaje colaborativo fomenta habilidades interpersonales, como la comunicación y empatía, habilidades son esenciales para el éxito en el mundo laboral actual, donde el trabajo en equipo es fundamental. Los estudiantes aprenden a escuchar, argumentar y negociar, habilidades cruciales para su desarrollo personal y profesional.

1999

⚙️ **Jonson & Jonson** concluyen que los estudiantes que participan en actividades grupales tienden a recordar más información a largo plazo debido a la repetición y la discusión activa de conceptos.

2019

⚙️ **Vaillant** también subraya que el aprendizaje colaborativo permite la adquisición de habilidades sociales, destrezas, aptitudes y actitudes necesarias para enfrentar desafíos y problemas. Además, contribuye a reducir el aislamiento, favorece la autoeficacia y fomenta actitudes de respeto hacia los compañeros del grupo.

2010

⚙️ Finalmente, **Badia, Becerril y Romero**, citados por (Ponte, 2021) indican que «el aprendizaje colaborativo proporciona oportunidades para adquirir habilidades comunicativas, actitudes positivas hacia la construcción de conocimiento, hacia las personas y hacia la cohesión grupal».

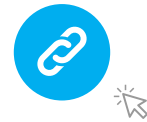
Fuente: elaboración propia.

Por lo tanto, la implementación del aprendizaje colaborativo en contextos universitarios requiere el establecimiento de condiciones específicas que favorezcan su desarrollo. Estas condiciones son fundamentales para crear un entorno en el que los estudiantes no solo amplíen sus conocimientos, sino también desarrollen habilidades interpersonales y competencias profesionales esenciales.

En este contexto, el sitio Psicosmart (2024) publicó en noviembre el artículo **«Casos de éxito: Instituciones que han potenciado el aprendizaje colaborativo a través de un LMS y sus resultados»**. En este artículo, se destacan ejemplos de instituciones que han implementado plataformas de gestión de aprendizaje (LMS) para fomentar el aprendizaje colaborativo, como Vorecol Learning. Estas herramientas han permitido a los estudiantes de Stanford, Harvard y la Universidad de Buenos Aires trabajar juntos de manera efectiva, incluso a distancia, mejorando significativamente su rendimiento académico y profesional.



Exploremos el potencial del aprendizaje colaborativo



Estas universidades han sabido aprovechar las tecnologías digitales y los recursos en línea para fomentar el aprendizaje colaborativo. Señalan que la **interacción entre estudiantes y profesores, junto con el acceso a materiales de estudio**, propiciaron un ambiente de aprendizaje que incentivó la **creatividad y el pensamiento crítico**. También mencionan un incremento significativo en los índices de satisfacción estudiantil y en las tasas de graduación, como resultado del **involucramiento de los estudiantes en foros de discusión, proyectos grupales y otras actividades colaborativas** que les facilitan el desarrollo de habilidades para la **gestión del conocimiento en entornos digitales, destrezas sociales y la capacidad de resolver problemas** mediante el **diálogo y las prácticas democráticas**.

Este panorama nos lleva a preguntarnos **cómo replicar estos resultados en nuestros propios contextos educativos**. Para lograr un aprendizaje colaborativo efectivo es crucial planificar estrategias que promuevan un entorno propicio para este tipo de interacción. Para ello, a continuación exploraremos las condiciones básicas necesarias para implementar en el aula. Pero antes, reflexionemos sobre cómo concetar estrategias y recursos:

Reflexionemos juntos

- Le invitamos a que reconozca o recuerde una experiencia de aprendizaje exitosa, propia o de un colega docente, que haya surgido a partir de la colaboración.
- ¿Qué elementos y estrategias considera que contribuyeron al éxito de la experiencia colaborativa?

2.3 Condiciones básicas para el aprendizaje colaborativo

Planificar el aprendizaje desde una estrategia de aprendizaje colaborativa requiere establecer un entorno que favorezca la investigación, el intercambio de ideas y la colaboración, elementos fundamentales para que el aprendizaje sea dinámico y efectivo. A continuación, se describen las condiciones necesarias para garantizar el éxito de esta estrategia:



Ilustración 3

Condiciones básicas para el aprendizaje colaborativo



Entorno favorable para la investigación

«La investigación requiere una comprensión profunda de un tema y el análisis crítico de la información disponible, lo que ayuda a los estudiantes a internalizar y consolidar los conceptos aprendidos en el aula» (Universidad de la Costa, s. f.). En este sentido, profundizar en el estudio de un tema de interés común y aplicar la teoría en situaciones prácticas favorece la discusión, el debate, el consenso, el análisis crítico, entre otras habilidades que son necesarias para el desarrollo académico individual y grupal de los estudiantes. De hecho, la investigación, como parte del quehacer universitario, se ve potenciada en un entorno colaborativo, ya que facilita el descubrimiento, la generación del conocimiento, la propuesta consensuada y la innovación.

Interdependencia positiva

La responsabilidad grupal en el trabajo colaborativo se le conoce en la literatura como interdependencia positiva, un concepto que promueve el intercambio académico y social. En este sentido, se centra en la noción de que ninguno de los miembros, individualmente, podrá alcanzar el éxito si todos los demás no lo alcanzan. De acuerdo con Maldonado (2007), la interdependencia positiva es central en el trabajo colaborativo, ya que facilita la organización y funcionamiento del grupo.

Situaciones o experiencias de aprendizaje

Diseñar y desarrollar situaciones o experiencias de aprendizaje significativas es clave para fomentar el aprendizaje colaborativo. Estas experiencias deben demandar la integración y movilización de los conocimientos para resolver problemas del campo de estudio, lo que, a su vez, favorece tanto el aprendizaje como la enseñanza dentro de un contexto colaborativo.

Fuente: elaboración propia.

Al integrar estas condiciones, no solo favorecemos el desarrollo académico de nuestros estudiantes, sino también el fortalecimiento de habilidades clave como la comunicación efectiva, el pensamiento crítico y el trabajo en equipo. Estas condiciones aseguran que los grupos colaborativos logren desarrollar capacidades de alto nivel para la solución de problemas, la formulación de propuestas innovadoras, la creación de diseños originales, entre otras competencias.

De esta manera, el aprendizaje colaborativo trasciende las tareas individuales, convirtiéndose en una herramienta poderosa para construir comunidades de aprendizaje, donde cada estudiante puede aportar, aprender y crecer junto con otros. Además, el diseño de situaciones o experiencias significativas y la creación de un entorno colaborativo propician la modelación de prácticas que impactarán positivamente en su vida académica, profesional y social.

En este sentido, Ronald Feo Mora (2018), en su artículo titulado **«Diseño de situaciones de aprendizaje centradas en el aprendizaje estratégico»**, ofrece orientaciones teóricas y prácticas dirigidas a los docentes para estructurar y diseñar experiencias de aprendizaje significativas con un enfoque estratégico. Este artículo proporciona un modelo claro para la organización eficaz de los estudiantes en ambientes colaborativos, promoviendo la interacción, el pensamiento estratégico y la construcción de saberes colectivos.

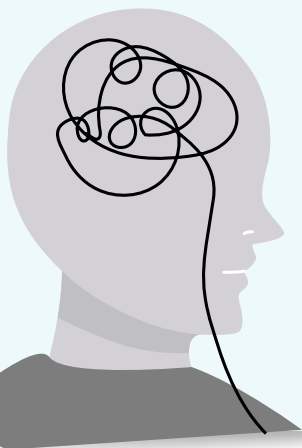


Exploremos el potencial del aprendizaje colaborativo



Reflexionemos juntos

- > Le invitamos a explorar y analizar el contenido del artículo de Mora, el cual le proporcionará una guía para diseñar sus propias experiencias de aprendizaje estratégico (Mora, 2018, p. 205).
- > Atrévase a implementar este modelo y a diseñar una situación de aprendizaje estratégico que promueva la investigación y fomente la interdependencia positiva entre los grupos colaborativos.



ACTIVIDAD DE CIERRE

TALLER PRÁCTICO:

CONSTRUYENDO APRENDIZAJE COLABORATIVO



Ahora que hemos explorado las condiciones clave para implementar el aprendizaje colaborativo, reflexionemos sobre **cómo estas prácticas enriquecen el proceso de enseñanza y transforman nuestras aulas en espacios de diálogo, creatividad y crecimiento compartido.**

¿Cómo podemos implementar estas estrategias en nuestras aulas?

- 1. Identifique un tema** de su asignatura, la cual puede beneficiarse de un enfoque de investigación colaborativa. Defina un objetivo específico para el aprendizaje del grupo.

- 2. Diseñe una dinámica de equipo:** establezca roles claros para los estudiantes y plantee un reto o problema que requiera la colaboración activa de todos los integrantes.

- 3. Evalúe el impacto esperado:** reflexione sobre las habilidades que los estudiantes desarrollarán, como comunicación efectiva, pensamiento crítico y trabajo en equipo.

- 4. Comparta con sus colegas:** documente la experiencia y comparta los resultados con otros docentes para fomentar una comunidad de aprendizaje. Reflexione sobre las habilidades que los estudiantes están desarrollando en la resolución de problemas colaborativos y cómo estas trascienden el trabajo individual.

El impacto crece cuando compartimos para transformar y mejorar la educación.

Planificación del aprendizaje desde la colaboración



¿Sabía que cada presentación de una orquesta es el resultado de una cuidadosa planificación?

Hace algunos años, la periodista Ana Lucía Ola publicó un artículo sobre cómo la Orquesta Sinfónica de Guatemala se preparaba para un concierto en el que medio centenar de músicos interpretarían, en una extraordinaria fusión, un repertorio del periodo clásico y romántico temprano frente a una sala llena. En su texto, destacaba la participación activa de todos los integrantes de la orquesta en el proceso de planificación, desde la selección de las piezas a interpretar, la elección del director invitado y el músico solista, hasta los detalles más técnicos, como la colocación de las sillas y los atriles.

Cada detalle debe estar listo con anticipación para que los sonidos individuales de los violines, contrabajos y demás instrumentos se unan en perfecta armonía sobre el escenario. Cuando llega el momento, los músicos suben al escenario ataviados con sus mejores galas, seguros de su interpretación, fruto de un esfuerzo conjunto desde el inicio.



Reflexionemos juntos

A partir de la experiencia narrada por Ana Lucía Ola:

➤ **¿De qué manera y en qué momento podemos involucrar a los estudiantes en la planificación del aprendizaje colaborativo?**

Esta pregunta nos invita a reflexionar como docentes sobre el papel activo de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Por ello, a continuación, abordaremos las condiciones clave y las preguntas fundamentales que nos permitirán estructurar el aprendizaje colaborativo de forma efectiva en entornos universitarios, logrando que el proceso de aprendizaje y enseñanza se convierta en una experiencia enriquecedora tanto a nivel individual como grupal.

3.1 Planificar desde la concepción colaborativa

La planificación del aprendizaje es una responsabilidad del profesor y forma parte esencial de su práctica pedagógica. Planificar implica preconcebir todo lo necesario para alcanzar los resultados esperados. No obstante, cuando se adopta una perspectiva colaborativa, **es fundamental establecer un trabajo conjunto entre docentes y estudiantes para armonizar los intereses institucionales con las aspiraciones estudiantiles.**

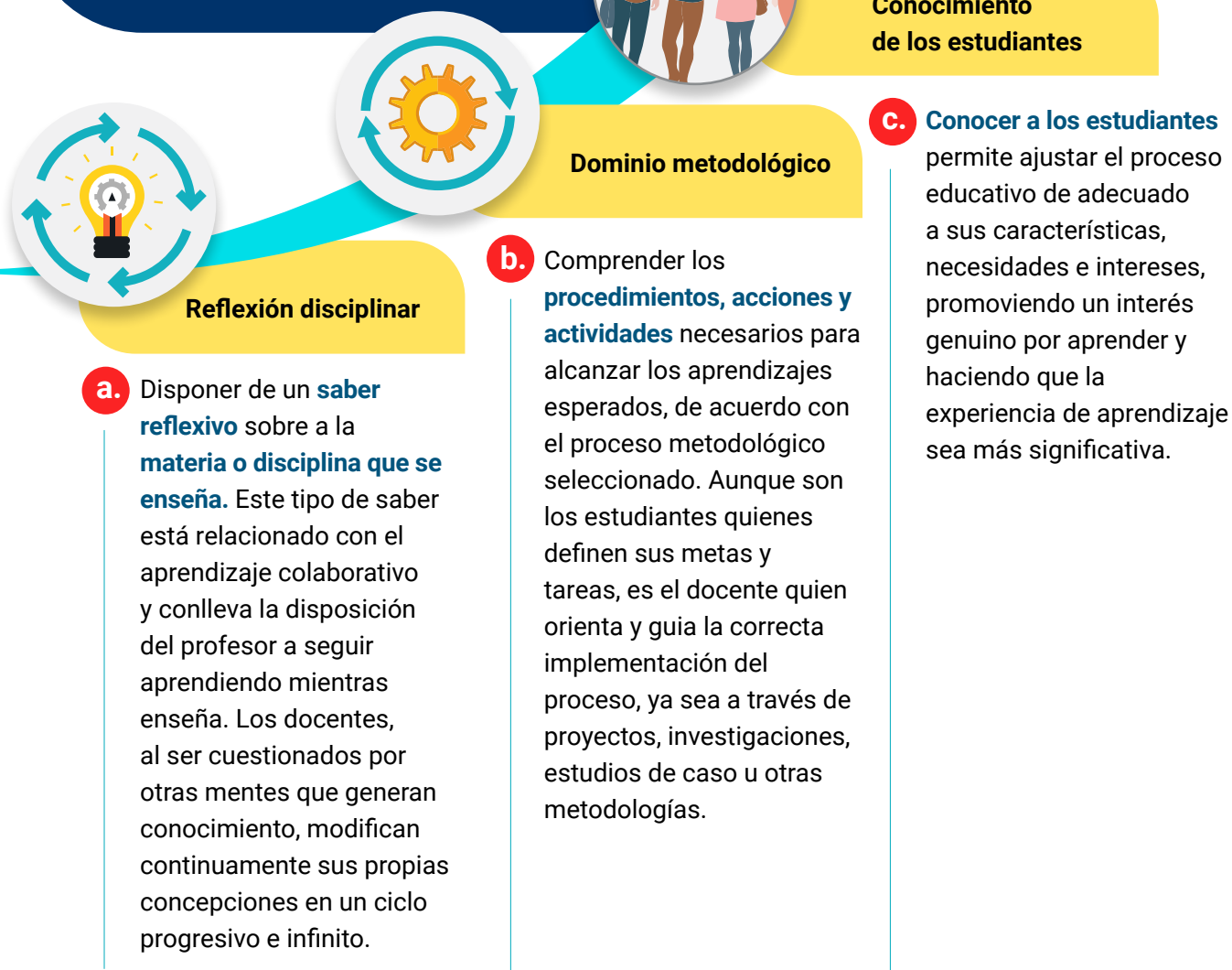
Cuando no sea posible establecer esta colaboración desde la etapa inicial de la planificación, es indispensable socializarla al comienzo del curso con los involucrados. Esto permitirá recoger sus aportes y realizar los ajustes pertinentes para garantizar que el proceso responda a las expectativas y necesidades de todas las partes.

Planificar el aprendizaje colaborativo requiere lo siguiente:



Ilustración 4

Requisitos para la planificación colaborativa



Fuente: elaboración propia.

3.2 Preguntas clave para planificar el aprendizaje desde la colaboración

Planificar el aprendizaje implica organizar la práctica educativa, ya que «articula las competencias, los contenidos, las opciones metodológicas, las estrategias educativas, los textos, materiales y la evaluación para secuenciar las actividades a realizar» (Heinsen & Maratos, 2019).

Cuando se aborda la planificación del aprendizaje desde una perspectiva colaborativa, **es necesario adoptar un pensamiento inverso** o, al menos, no sujeto al enfoque convencional. Las preguntas que regularmente orientan el proceso -«¿Qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Para qué? ¿Con qué?» (Heinsen & Maratos, 2019)- deben ser respondidas considerando no solo las intenciones del docente, sino también los intereses y las aspiraciones del grupo de estudiantes.

Por lo tanto, planificar de manera colaborativa implica responder estas preguntas fundamentales teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

¿Quiénes?

- El aprendizaje colaborativo se centra en el grupo de personas a quienes está dirigido el proceso educativo. Por ello, resulta esencial identificar el perfil de nuestros estudiantes de forma detallada, considerando aspectos como: el **rango de edad, etnia, contexto sociocultural, habilidades, aprendizajes previos**, y otros factores relevantes. Además, al organizar los grupos de trabajo, es importante tener en cuenta el número de participantes, las afinidades entre ellos, sus intereses y sus necesidades educativas, incluidas aquellas asociadas a alguna discapacidad. Según la teoría, los grupos colaborativos no deberían exceder los seis integrantes; sin embargo, esta recomendación puede ajustarse dependiendo del tamaño total de la clase o del grupo estudiantil.

¿Para qué?

- Todo esfuerzo educativo tiene como propósito generar conocimientos -conceptuales, procedimentales o actitudinal- que sean observables y medibles. Los resultados esperados se definen y visualizan de manera anticipada a través de objetivos y competencias. Según lo citado en JFVM-Portafolio, Rodríguez (2015) y Trujillo (2011) destacan que los objetivos están orientados al producto o resultado del trabajo colaborativo en términos del desarrollo de aprendizajes, mientras que las competencias reflejan la capacidad de relacionar y aplicar dichos aprendizajes en distintos contextos y situaciones (Admin, 2019).

Es fundamental que cada grupo colaborativo participe en el planteamiento de objetivos y competencias, permitiendo a los estudiantes comprender los resultados esperados y asumir la responsabilidad de sus desempeños individuales y colectivos.

¿Qué?

- La selección de contenidos académicos -declarativos, procedimentales y actitudinales- depende de los objetivos y competencias previamente definidos. En otras palabras, una vez definidos los resultados esperados, se identifican los medios necesarios para alcanzarlos, incluyendo los contenidos. Es importante destacar que los contenidos generados a partir del contexto de los estudiantes, garantiza la pertinencia del proceso educativo.

¿Cómo?

- La metodología o ruta de aprendizaje seleccionada determina los pasos a seguir para integrar y aplicar los contenidos académicos. Esto puede incluir enfoques como proyectos, estudios de caso o el modelo de aula invertida, entre otros. A partir de esta ruta, se diseñan experiencias y situaciones educativas significativas que favorecen la construcción del conocimiento disciplinar y el desarrollo de habilidades cognitivas y socioafectivas, promoviendo así un aprendizaje colaborativo efectivo.

¿Cuándo?

- El cálculo y distribución del tiempo permiten definir y organizar las actividades según prioridades, estableciendo plazos realistas, alineados con el logro de los objetivos y las competencias planteados.

¿Con qué?

- Los recursos abarcan todos los elementos que apoyan el aprendizaje colaborativo, tales como materiales educativos impresos y digitales, plataformas educativas, aplicaciones, software y otros recursos en línea. Una selección adecuada de estos recursos contribuye significativamente al éxito del proceso educativo.

A manera de síntesis, se presenta a continuación una tabla que resume las preguntas clave que orientan el diseño y la implementación del aprendizaje colaborativo:



Tabla 2.

Preguntas que guían la planificación colaborativa

| Pregunta | Descripción |
|------------|--|
| ¿Quiénes? | Personas a quienes está dirigido el proceso. |
| ¿Para qué? | Objetivos y competencias esperadas. |
| ¿Qué? | Contenidos académicos y del contexto. |
| ¿Cómo? | Metodologías colaborativas. |
| ¿Cuándo? | Tiempo destinado. |
| ¿Con qué? | Recursos disponibles. |

Reflexionemos juntos

- > ¿Cómo podría involucrar a sus estudiantes en la personalización de actividades y estrategias de aprendizaje previamente planificadas, con el objetivo de fortalecer la colaboración y motivación en el aula?
- > ¿Qué dinámicas podría implementar al inicio del curso para identificar los intereses y las necesidades de los estudiantes, y cómo podría integrar estos aportes en una planificación que sea flexible, continua y colaborativa?

3.3 Organización de los contenidos académicos desde la colaboración

3.3.1 Selección de los contenidos

La selección de los contenidos académicos es fundamental para facilitar el logro de los objetivos y el desarrollo de las competencias esperadas. Estos contenidos, ligados al campo de estudio, disciplina o carrera, abarcan saberes conceptuales, actitudinales y procedimentales estipulados en los programas de estudio, y se organizan en unidades temáticas según la naturaleza de cada curso.

Cuando el aprendizaje y la enseñanza se orientan desde y hacia la colaboración, la selección y la organización de los contenidos se convierte en un proceso compartido entre docentes y estudiantes. En este enfoque, ambos participan activamente en decidir qué y cómo aprender, lo que fomenta la motivación, asegura la pertinencia de los contenidos y promueve la continuidad y la sostenibilidad del proceso educativo.

Además, los objetivos propuestos y las capacidades que se buscan desarrollar o fortalecer se establecen como el punto de partida. A partir de esta base, la identificación de temas de interés y contenidos específicos facilita la investigación, promoviendo que los aprendizajes se movilicen hacia la resolución de los problemas planteados.

En este sentido, Rofers & Peter (1999) argumentan que una de las maneras más efectivas de alentar a los estudiantes a aprender es consultarlos sobre sus necesidades educativas y negociar con ellos el plan de estudios. Esto les hace sentir más comprometidos con el programa de aprendizaje, al reconocer su participación activa en la construcción del mismo. Asimismo, destacan la importancia de involucrar a los estudiantes en la toma de decisiones relacionadas con su educación, incluyendo aspectos como el contenido, el orden, el horario y el lugar de aprendizaje. Las razones fundamentales que respaldan esta perspectiva son las siguientes:

- la participación motiva a los estudiantes cuando sienten que, al menos en parte, se han «apropiado» del programa de aprendizaje, haciendo que este sea más significativo;
- ayuda a mejorar la pertinencia del material cuando los estudiantes pueden dar su opinión respecto a lo que necesitan aprender; y finalmente;
- contribuye a crear un proceso de aprendizaje más duradero y alienta a los estudiantes a seguir aprendiendo por su cuenta, después de que el curso haya terminado.



Ilustración 5

Resultados de la selección participativa de los contenidos

La participación de los estudiantes en la selección de los contenidos hace que el proceso sea:



Fuente: elaboración propia.

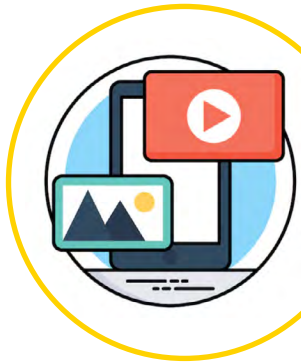
3.3.2 Organización de los contenidos

Desde un enfoque tradicional, los contenidos se estructuran en temas y subtemas según la naturaleza del curso y la disciplina de estudio. En cambio, en el aprendizaje y la enseñanza colaborativa, se presentan de forma integrada para que su abordaje y desarrollo fomenten el fortalecimiento de competencias.

La organización global de los contenidos está estrechamente vinculada a la metodología; esta, a su vez, puede desarrollarse a partir de proyectos, la resolución de problemas del contexto, investigaciones focalizadas, el estudio de casos, entre otros enfoques.

Si bien es cierto que resulta imprescindible desarrollar los contenidos concernientes a un curso, no hay ninguna regla que impida organizarlos de manera que se facilite la

colaboración y el desarrollo de habilidades de alto nivel cognitivo. En este sentido, lo que se espera del proceso educativo es brindar formación integral a los estudiantes para que se conviertan en profesionales competentes con la capacidad de resolver problemas y transformar positivamente su entorno.



Recordemos que **los contenidos son únicamente un medio para el desarrollo de competencias**. Por ello, es importante planificar de manera integrada los contenidos declarativos, procedimentales y actitudinales que se transformarán en aprendizajes significativos, aplicables cuando los estudiantes propongan ideas innovadoras, inventen, creen o enfrenten situaciones de su contexto.

Reflexionemos juntos

Al organizar los contenidos, el docente debe preguntarse:

- > ¿Qué contenidos serán útiles a los estudiantes para alcanzar el fin último del curso?
- > ¿Cuál es la mejor manera de integrar esos contenidos en el plan de clase?
- > ¿Cómo se pueden desarrollar esos contenidos de manera colaborativa?

ACTIVIDAD DE CIERRE

«CREANDO NUESTRA ORQUESTA EDUCATIVA»



Como se mencionó al inicio de este tema, en una orquesta el director no solo coordina la ejecución, sino que escucha, ajusta y afina junto con los músicos para lograr una armonía que represente la visión colectiva. De igual manera, al planificar desde una perspectiva colaborativa, el docente actúa no solo como guía, sino también como facilitador, promoviendo un espacio donde estudiantes y profesores construyen el conocimiento en equipo, alineando sus metas y aportando al proceso.

Le invitamos a diseñar una unidad o lección didáctica utilizando los principios del aprendizaje colaborativo.

- 1.** Para esta actividad, responda a las preguntas clave de la planificación colaborativa (quiénes, para qué, qué, cómo, cuándo, con qué), al igual que un director de orquesta trabaja en coordinación con sus músicos. Puede utilizar la plantilla «**Planificación colaborativa para docentes**» como recurso de apoyo para estructurar sus ideas (p. 27).
- 2.** Presente brevemente la lección o unidad que ha planificado, a uno o dos colegas, explicando cómo involucraría a los estudiantes en el proceso y qué aspectos del aprendizaje colaborativo aplicaron en la planificación.
- 3.** Finalmente, invite a los docentes a reflexionar sobre las ideas compartidas y cómo podrían adaptar esas ideas en sus propias clases.

Plantilla «Planificación colaborativa para docentes»

| Pregunta | Descripción |
|------------|---|
| ¿Quiénes? | ¿Quiénes son los estudiantes a los que está dirigida esta unidad? ¿Qué características tienen? ¿Cómo se organizarán o agruparán? |
| ¿Para qué? | ¿Cuáles son los objetivos y competencias que se espera alcanzar con esta unidad? ¿De qué manera se involucrará a los estudiantes en el proceso? |
| ¿Qué? | ¿Qué contenidos se abordarán? ¿Cómo seleccionar temas que sean significativos y relevantes para los estudiantes y su contexto? |
| ¿Cómo? | ¿Qué metodología o enfoque colaborativo se implementará? ¿Cómo se organizarán los estudiantes para trabajar en equipo? |
| ¿Cuándo? | ¿Qué tiempos se tienen disponibles para desarrollar la unidad? ¿Cómo se distribuirá el tiempo de manera eficiente? |
| ¿Con qué? | ¿Qué recursos o materiales necesitarán para facilitar el aprendizaje colaborativo? |



Consejos para llevar a la práctica:

- **Escucha activa:** al igual que un director de orquesta escucha a sus músicos, asegúrese de escuchar y considerar las ideas de los estudiantes durante el proceso de planificación. Si la planificación ya está aprobada, recuerde que siempre es posible ajustar y enriquecer la dinámica a lo largo del curso.
- **Ajustes continuos:** no dude en realizar modificaciones a la planificación según sea necesario durante el desarrollo de la unidad, tal como un director ajusta la armonía y ritmo de su orquesta para lograr un mejor resultado.
- **Enfoque flexible:** fomente un entorno flexible que permita la colaboración constante y la adaptación, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje para todos los participantes.

Transformemos nuestras aulas en espacios de colaboración y creación conjunta de conocimiento.

TEMA

4

La colaboración en la práctica



«Cuando se entiendan y lleven a cabo proyectos de este modo, cuando penetren en nuestras escuelas unas actividades animadas por este espíritu, no se podrá decir ya que en un sitio se forman los teóricos, mientras en otro se forman los prácticos.

Entonces, en ambos lugares se formarán prácticos que piensen y pensadores prácticos.

Y si a través de esta actividad encuentran placer en aprender a colaborar juntos de un modo humano, habremos formado al mismo tiempo hombres».

(Aebli, 1988).



Reflexionemos juntos



En el anterior texto, Aebli expresa y define el espíritu y la esencia de la colaboración, ya que esta involucra la participación y organización de los estudiantes, el uso de recursos efectivos y evaluaciones significativas y correlacionadas para convertir espacios que cultiven tanto la acción práctica como la reflexión teórica. En estos elementos, la colaboración no es solo una herramienta, sino un proceso que fomenta la creación de vínculos humanos y el aprendizaje mutuo.

- ¿Cómo podemos formar estudiantes «prácticos que piensen y pensadores prácticos» a través de la colaboración?
- ¿Qué elementos son clave para que una colaboración se lleve a cabo de manera humana y respetuosa?

4.1 Proyectos en entornos colaborativos universitarios

En el contexto universitario, el aprendizaje desde la colaboración y la enseñanza requieren estrategias que favorezcan la interacción y el trabajo conjunto. En este sentido, la organización de contenidos a partir de proyectos presenta la ventaja de ser una **metodología flexible**, que permite **adaptarse y transformarse** según las necesidades de cada programa de estudio o institución.

A partir de ello, Miñana Blanco (1999) resume cómo organizar un proyecto, según Kilpatrick:





Propósito

El propósito del proyecto, de acuerdo con Kilpatrick, se refiere a encontrar soluciones mediante la implementación de alternativas innovadoras e inéditas que den respuesta a problemáticas contextuales de orden social, cultural, ambiental, económica, entre otras. Se trata de identificar el tema o problema, y tener claridad del para qué se realizará.

La identificación del problema es producto de la observación intencionada del entorno y de la discusión del grupo colaborativo. Debe ser un proceso participativo y democrático, de la tal manera que responda a los intereses de la mayoría. Una vez se conoce el propósito del proyecto, se establecen los aprendizajes necesarios para lograrlo.



Planeación

La planeación del proyecto, según Kilpatrick, se alinea con la planificación colaborativa expuesta en este documento. Este proceso responde a preguntas clave como: **¿quiénes participarán?** y **¿qué contenidos se abordarán?** Además, permite estructurar las actividades con base en el **capital de aprendizaje**, es decir, integrando competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) que los estudiantes ya poseen (presaberes) con aquellas que adquirirán durante el desarrollo y cumplimiento del propósito del proyecto.

Para lograr una alineación efectiva en los programas de estudio, es fundamental involucrar a los estudiantes en la selección de contenidos y rutas de aprendizaje. Esto promueve su corresponsabilidad en el proceso educativo y refuerza la colaboración entre docentes y estudiantes.

Esta selección debe reflejar los principios del aprendizaje integral planteados en el informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, presentado a la Unesco (Delors, 1996), y atender los cuatro pilares del aprendizaje:

1. **Aprender a conocer:** desarrollar competencias cognitivas fundamentales.
2. **Aprender a hacer:** adquirir habilidades prácticas y aplicarlas en diversos contextos.
3. **Aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás:** descubrir al otro y los objetivos comunes, fomentando la colaboración y el respeto mutuo.
4. **Aprender a ser:** cultivar la autonomía y la autorrealización personal.

A continuación, se presenta una tabla que organiza los contenidos a partir de un proyecto colaborativo, considerando los aprendizajes esperados y su vinculación con los pilares mencionados anteriormente.



Tabla 3. Organización de contenidos a partir de un proyecto colaborativo

| Tema/problema | Objetivos del proyecto | Contenidos/Aprendizajes | Estrategias de enseñanza-aprendizaje |
|--|--|--|---|
| Problema del contexto que se relaciona con la naturaleza y propósito del curso. | 1. Objetivo general 1.1 Objetivos específicos/Metas | Conceptos, procedimientos, habilidades y actitudes que se abordarán para alcanzar el propósito. Relación con los pilares del aprendizaje (aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser). | Metodologías, enfoques, técnicas y actividades, para implementar los contenidos/aprendizajes. |

Fuente: elaboración propia.

Veamos a continuación un **ejemplo** de cómo completar una tabla de organización de los contenidos y rutas de aprendizaje a partir de un proyecto:

| Tema/problema | Objetivos del proyecto | Contenidos/Aprendizajes | Estrategias de enseñanza-aprendizaje |
|--|---|--|---|
| «Mosquito Cero: Erradicación del Dengue a través de la Educación y la Acción Comunitaria» | Objetivo general: 1. Contribuir a la erradicación del mosquito del dengue en la comunidad universitaria y sus alrededores a través de la educación y la acción comunitaria. Objetivos específicos/metás 1.1 Reducir la población de mosquitos del dengue en un 50 % en la comunidad universitaria y sus alrededores en un período de 6 meses. 1.2 Capacitar a un mínimo de 500 estudiantes y miembros de la comunidad en la identificación y control del mosquito del dengue. 1.3 Establecer una red de colaboración entre la universidad, la comunidad y las autoridades locales para abordar el problema del dengue. | Conceptuales: 1. Biología y ecología del mosquito del dengue. 2. Enfermedad del dengue: síntomas, diagnóstico y tratamiento. 3. Métodos de control y erradicación del mosquito del dengue. 4. Importancia de la educación y la participación comunitaria en la erradicación del dengue. Procedimentales: 1. Identificación y monitoreo de criaderos de mosquitos del dengue. 2. Uso de métodos de control biológico y químico para reducir la población de mosquitos. 3. Desarrollo de estrategias de educación y comunicación para la comunidad. 4. Coordinación y colaboración con autoridades locales y organizaciones comunitarias. Actitudinales: 1. Compromiso con la erradicación del dengue y la protección de la salud pública. 2. Responsabilidad y liderazgo en la implementación de estrategias de control y erradicación. 3. Colaboración y trabajo en equipo con la comunidad y las autoridades locales. 4. Sensibilidad y empatía hacia las personas afectadas por la enfermedad del dengue. | 1. Investigación y análisis de la situación actual del dengue en la comunidad universitaria y sus alrededores 2. Desarrollo de un plan de acción para la erradicación del mosquito del dengue 3. Implementación de estrategias de control y erradicación 4. Monitoreo y evaluación de los resultados 5. Divulgación de los resultados y recomendaciones a la comunidad y las autoridades locales. |

03 Realización

La realización del proyecto implica seguir una ruta definida, que establece los pasos a seguir y guía el trabajo del grupo colaborativo. Esta ruta, alineada con el aprendizaje basado en proyectos, se centra en la resolución de problemas y desafíos reales a través de la investigación, el análisis y la creación de soluciones innovadoras. Promueve la autonomía, la responsabilidad y la colaboración entre los miembros del grupo.

Para asegurar un desarrollo organizado y enfocado hacia el objetivo final, es necesario definir metas claras, asignar roles y responsabilidades, identificar los recursos necesarios en cada etapa del proceso y crear un cronograma detallado. También deben implementarse mecanismos de retroalimentación y evaluación continua para asegurar que el proyecto avance correctamente y se alcancen los objetivos establecidos. De este modo, el grupo puede trabajar de manera eficiente y efectiva para lograr un resultado que responda a las necesidades planteadas en el problema sobre el cual se trabajó el proyecto.

04 Evaluación

La evaluación en el contexto educativo no se limita a calificar o juzgar el rendimiento de los estudiantes. Según Savransky, Laguzzi y Cappelletti (2019), la evaluación es una oportunidad valiosa para que los docentes reflexionen sobre su propia práctica docente y los proyectos colaborativos que han desarrollado junto con sus estudiantes.

En este sentido, la evaluación se convierte en un proceso de revisión y ajuste continuo, que permite a los docentes:

1. Reflexionar sobre sus propias estrategias y métodos de enseñanza.
2. Revisar y ajustar los proyectos y actividades colaborativas que han diseñado con sus estudiantes.
3. Fortalecer el vínculo institucional, es decir, mejorar la comunicación y colaboración entre los docentes, estudiantes y la institución educativa.
4. Compartir el conocimiento y las experiencias construidas durante el proceso de enseñanza y aprendizaje.
5. Enriquecer la enseñanza, mejorando la calidad y efectividad de la educación.

Dentro del proyecto colaborativo, los estudiantes también se benefician de este proceso al utilizar la coevaluación y la autoevaluación, lo cual analizaremos más adelante.

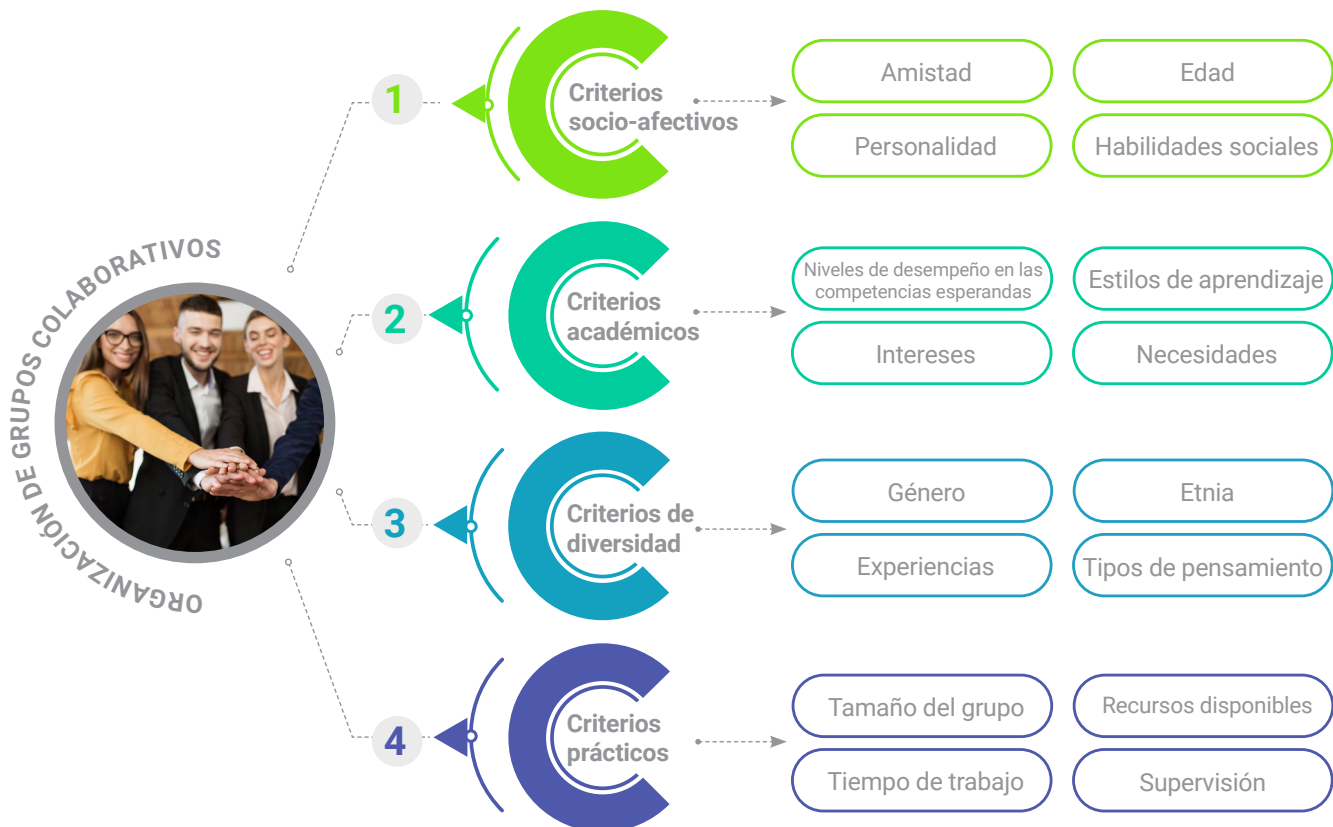
4.2 Criterios para la organización de los estudiantes

La organización adecuada de los estudiantes es un factor clave para el éxito de los grupos colaborativos. Según Perez-Mateo y Guitert (2007), «los grupos que construyen relaciones que implican un grado de interacción que va más allá de lo formal y académico logran sentimientos de pertenencia que son indispensables en una comunidad de investigación». Para lograrlo, es fundamental que los integrantes del grupo tengan el mayor grado de afinidad posible. En este sentido, al organizar los grupos, deben considerarse los siguientes criterios:



Ilustración 6

Criterios para la organización de grupos colaborativos



Fuente: elaboración propia.

1. Criterios socio afectivos

La interacción colaborativa es más efectiva cuando las personas poseen lazos afectivos basados en el interés mutuo y en intereses comunes, lo que contribuye a una comunidad sólida. Estos lazos se refuerzan cuando los miembros corresponden a una misma edad o etapa de vida. Sin embargo, la afectividad de la interacción también puede enriquecerse por las diferencias en la personalidad, como ocurre entre los líderes y sus seguidores, o por variaciones en el desarrollo de las habilidades sociales, como sucede entre personas tímidas y audaces, inseguras y confiadas, o indecisas y resueltas, entre otros.

2. Criterios académicos

En el aprendizaje colaborativo es importante que los estudiantes se encuentren en un nivel de desempeño próximo a las competencias esperadas y compartan intereses académicos para que todos puedan contribuir al aprendizaje de sus pares. Sin embargo, incluir a estudiantes que requieren apoyos adicionales favorece el desarrollo integral de todos, promoviendo la confianza, la empatía, la interacción y la cooperación. Además, esta diversidad enriquece la experiencia de aprendizaje colectiva, fomentando la resolución creativa de problemas y exponiendo a los participantes a diferentes formas de pensar.

3. Criterios de diversidad

De acuerdo con la opinión de expertos, los grupos colaborativos integrados por personas de diferentes géneros, orígenes étnicos y contextos socioculturales, con experiencias diversas y habilidades de pensamiento complementarias, logran mejores resultados gracias a la riqueza de sus aportes y la perspectiva integral que esto genera.

4. Criterios prácticos

La practicidad implica adaptarse a la realidad y, a su vez, transformarla para lograr mejores resultados. En el trabajo colaborativo, esto significa organizar a los estudiantes en grupos pequeños, considerando el número total de participantes en el curso. Los grupos, conformados por entre cuatro y seis estudiantes, facilitan la interacción y el trabajo colaborativo. No obstante, es fundamental tomar en cuenta la disponibilidad de recursos, los horarios y la capacidad para supervisar eficazmente el progreso y las dinámicas de trabajo de todos los grupos.

4.2.1 Puntos clave para el éxito de los grupos colaborativos

Con el fin de optimizar el rendimiento y la efectividad de los grupos colaborativos, es esencial tener en cuenta los siguientes puntos clave:



Ilustración 7

Puntos clave para el trabajo colaborativo efectivo



1. Establecer **objetivos claros** que orienten el trabajo individual y grupal.
2. Fomentar la **comunicación efectiva** entre los integrantes del grupo para garantizar el intercambio social y académico.
3. Procurar la **flexibilidad** que permite adaptarse a nuevas situaciones y condiciones, y que sea clave para romper esquemas de pensamiento, cambiar paradigmas o modificar conductas en beneficio del colectivo y del proyecto.
4. Determinar un sistema de **rotación de roles** que favorezcan la participación equitativa en el liderazgo del grupo.
5. Crear un sistema para **resolver conflictos** que garantice la continuidad del trabajo y el bienestar de todos los integrantes.

Fuente: elaboración propia.

4.3 Recursos para el aprendizaje colaborativo

En el ámbito universitario, el aprendizaje colaborativo está orientado a la generación de conocimientos y logro de las competencias tanto disciplinares como transversales, contribuyendo al desarrollo personal y profesional de los estudiantes. Para alcanzarlo, se emplean diversos recursos educativos que facilitan el alcance de los objetivos y resultados esperados.

Los recursos varían según la modalidad del proceso educativo, ya sea presencial, virtual o híbrido y las actividades diseñadas para facilitar el aprendizaje, tales como proyectos, resolución de problemas, investigaciones o estudios de caso, entre otros.

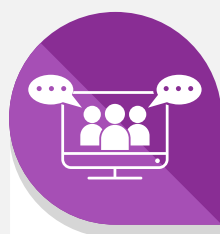
En la modalidad presencial, el aprendizaje colaborativo se enriquece mediante el uso de recursos físicos y dinámicas grupales. Los estudiantes pueden trabajar juntos en actividades prácticas, como discusiones en grupo, resolución de problemas en equipo y proyectos compartidos, apoyados por pizarras, materiales impresos, laboratorios y espacios diseñados para fomentar la interacción, como aulas flexibles o centros de aprendizaje. Estas estrategias fortalecen la comunicación cara a cara y el trabajo conjunto en tiempo real.

En la modalidad virtual, especialmente, el uso de la tecnología facilita que los estudiantes compartan ideas y realicen tareas en equipo. Entre las principales herramientas se encuentran los foros de discusión, las videoconferencias, los documentos compartidos y los tableros en línea.



Ilustración 8

Herramientas digitales para la colaboración y gestión en el entorno educativo



COMUNICACIÓN Y VIDEOCONFERENCIAS

Zoom
Google Meet
Webex
Skype
Slack



EDICIÓN COLABORATIVA DE DOCUMENTOS

Google
Workspace
Microsoft 365
OnlyOffice
Dropbox
Paper



GESTIÓN DEL APRENDIZAJE (LMS)

Moodle
Canvas
Blackboard
Google
Classroom



TABLEROS EN LÍNEA Y LLUVIA DE IDEAS

Miro
Padlet
Lucidspark
Figjam



PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE PROYECTOS

Trello
Asana
Notion
Monday.com
Clickup
Wrike

Fuente: elaboración propia.



En ambas modalidades de estudio es indispensable que los estudiantes tengan acceso a literatura especializada, laboratorios y materiales específicos relacionados con el tema de estudio.



Ilustración 9

Recursos para el aprendizaje colaborativo



Objetivos del aprendizaje colaborativo



Medios para la interacción colaborativa: encuentros presenciales o plataformas virtuales



Metodologías colaborativas:

aprendizaje basado en proyectos, resolución de problemas, estudios de caso, investigaciones, aprendizaje cooperativo, codocencia, design thinking, aprendizaje-servicio, entre otras.



Recursos para el desarrollo de las actividades colaborativas

- **Modalidad presencial:** preguntas orientadoras para la discusión de temas de interés, presentaciones de PowerPoint o similares para la socialización de contenidos, equipos tecnológicos, Internet, libros y otros documentos impresos o digitales, etc.
- **Modalidad virtual:** foros online, videoconferencias, edición de documentos compartidos, elaboración conjunta de tableros digitales, investigaciones documentales, etc.

Fuente: elaboración propia.



DE LA **TEORÍA** A LA **PRÁCTICA**

Revise los temas abordados en este fascículo y reflexione sobre su aplicación en su labor docente. A partir de ello, comparta:

1. ¿Qué estrategias mencionadas ya implementa en sus clases presenciales?
2. ¿Qué resultados ha observado en el aprendizaje de sus estudiantes?
3. ¿Qué otros recursos o enfoques podría incorporar para fortalecer el trabajo colaborativo?
4. ¿Cuáles herramientas digitales utiliza actualmente en sus cursos y cómo han contribuido al aprendizaje colaborativo de sus estudiantes?



4.4 ¿Cómo se evalúa el aprendizaje desde la colaboración?

La evaluación de los aprendizajes en procesos colaborativos se fundamenta en elementos teóricos y prácticos que respaldan el proceso educativo asegurando que éste sea consistente, permitiendo así, obtener e interpretar información de manera oportuna para la toma de decisiones, además de medir el progreso de los estudiantes y garantizar el cumplimiento de los desempeños y resultados esperados.

En el proceso colaborativo, los estudiantes reflexionan tanto de forma individual como grupal sobre su progreso en el desarrollo de aprendizajes, su crecimiento integral y los resultados o productos esperados. Este ejercicio les facilita continuar, ajustar o replantear estrategias, procedimientos y recursos, promoviendo mejoras en sus aprendizajes y el logro de las competencias previstas.

4.4.1 Características de la evaluación colaborativa

Es importante que como docentes reconozcamos el carisma y características de la evaluación en el proceso colaborativo. A continuación observemos cómo cada característica complementa a las otras para lograr una dinámica que fomenta los aprendizajes significativos desde la colaboración:



Ilustración 10

Características de la evaluación colaborativa



Fuente: elaboración propia.

La evaluación en el aprendizaje colaborativo se caracteriza por ser:

- ➔ **Holística:** porque se realiza desde el contexto y considera la realidad como un todo, más que la suma de sus partes.
- ➔ **Participativa:** ya que todos los integrantes del grupo colaborativo intervienen activamente en el proceso.
- ➔ **Sistemática:** puesto que se realiza en forma periódica, ordenada y con una intencionalidad clara.
- ➔ **Interpretativa:** porque explica el significado y sentido de los resultados obtenidos.
- ➔ **Técnica:** por el empleo de procedimientos e instrumentos que garantizan su validez y confiabilidad.
- ➔ **Científica:** ya que se fundamenta en la investigación y en evidencias comprobables.
- ➔ **Flexible:** porque se adapta a las diferencias individuales dentro del colectivo.



DE LA **TEORÍA** A LA **PRÁCTICA**

A continuación se presenta un ejemplo universitario de evaluación colaborativa que se alinea con el enfoque descrito en este fascículo:

Experiencia en la Universidad de Alicante

En la Universidad de Alicante, se implementó una estrategia de evaluación colaborativa entre pares, en el ámbito de la Educación Superior. Esta iniciativa se centró en la coevaluación entre estudiantes, donde cada participante evaluaba el trabajo de sus compañeros, fomentando la reflexión crítica y el aprendizaje mutuo. Los resultados indicaron una mejora en la comprensión de los contenidos y en el desarrollo de competencias transversales, como la comunicación y el trabajo en equipo.

Esta práctica permitió a los estudiantes reflexionar individual y colectivamente sobre su progreso, identificar áreas de mejora y ajustar sus estrategias de aprendizaje, tal como se menciona en el fascículo.

Para más detalles sobre esta experiencia, puedes consultar el siguiente enlace:

rua.ua.es



Esperamos que el ejemplo anterior le sea útil para comprender la aplicación y el impacto de la evaluación colaborativa en entornos universitarios, no solo en la mejora del aprendizaje, sino también en el desarrollo de habilidades como la reflexión crítica, la autonomía y el trabajo en equipo.

4.4.2 Funciones de la evaluación colaborativa

En un proyecto colaborativo, los estudiantes asumen los roles de planificadores, organizadores, ejecutores y evaluadores tanto del proceso como de los resultados (Digezur, 2022). En este contexto, la evaluación se desarrolla en tres momentos o etapas clave: **diagnóstica** (inicial), **formativa** (intermedia, continua o durante el proceso) y **sumativa** (final). Cada una de estas etapas responde a funciones específicas de la evaluación, entre las cuales destacan:

**Tabla 4.***Funciones de la evaluación colaborativa*

| | Diagnóstica (al inicio del proceso) | Formativa (durante el proceso) | Sumativa (al final del proceso) |
|----------------|--|---|--|
| FUNCIÓN | Conocer los intereses y expectativas del grupo colaborativo. | Verificar el desempeño de los estudiantes durante el proceso respecto a los aprendizajes y resultados esperados. | Determinar los alcances del proceso educativo en relación con los objetivos de aprendizaje. |
| | Explorar los conocimientos y experiencias previas de los estudiantes que participarán en el proyecto colaborativo. | Detectar oportunidades de mejora con relación a la metodología, recursos u otros elementos que interactúan en el proceso. | Definir el nivel de logro de los estudiantes en las competencias establecidas. |
| | Recoger insumos para orientar la planificación o ajustar la planificación del proyecto colaborativo. | Facilitar nuevas experiencias para retroalimentar o mejorar el aprendizaje y los resultados del proceso colaborativos. | Proporcionar información para la toma de decisiones con relación a la calificación, aprobación de los proyectos colaborativos o la promoción de un curso o titulación. |

Fuente: elaboración propia.

4.4.3 ¿Quiénes participan en la evaluación colaborativa?

En el aprendizaje colaborativo, el estudiante es el principal sujeto de evaluación. Este proceso involucra la participación de todos los integrantes del grupo mediante diversas formas de evaluación, entre las cuales destacan:

- **Autoevaluación.** Consiste en que cada estudiante evalúa su propio desempeño de manera individual, identificando fortalezas y oportunidades de mejora. Este proceso promueve la reflexión, permite valorar los logros alcanzados y ayuda a reconocer aspectos a mejorar en su aprendizaje.
- **Coevaluación.** Implica la evaluación entre iguales, en la que los estudiantes valoran el desempeño de sus compañeros y viceversa. Esta modalidad es la forma más genuina de evaluación colaborativa, ya que está estrechamente vinculada a la realidad y contexto del grupo. Los evaluados y evaluadores comparten una perspectiva común, lo que facilita la retroalimentación mutua. Los beneficios de esta evaluación en proyectos colaborativos son numerosos.
- **Heteroevaluación.** Se realiza por una persona externa al grupo, como un docente no involucrado directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, un coordinador o un decano, entre otros. Esta persona, experta en la materia, aporta una perspectiva objetiva que ayuda a identificar oportunidades de mejora en el desempeño de los estudiantes.

A continuación, se presenta la Tabla 5, que ejemplifica **preguntas evaluativas en el contexto de la colaboración**, clasificadas según los tipos de evaluación: **autoevaluación**, **coevaluación** y **heteroevaluación**. Estas preguntas permiten una reflexión profunda sobre el desempeño de los estudiantes en los proyectos colaborativos, promoviendo así una retroalimentación continua y constructiva.



Tabla 5. *Ejemplo de preguntas evaluativas desde la colaboración*

| Autoevaluación | Coevaluación | Heteroevaluación |
|--|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué aprendí? ➤ ¿Cómo contribuí al aprendizaje de mis compañeros? ➤ ¿Cuál fue mi aporte al proyecto? ➤ ¿En qué y cómo debo mejorar? | <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué aprendió mi compañero? ➤ ¿En qué contribuyó al aprendizaje de otros? ➤ ¿Cuál fue su contribución al proyecto colaborativo? ➤ ¿En qué y cómo puede mejorar? | <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué aprendieron los estudiantes? ➤ ¿Cómo se están apoyando para el aprendizaje colaborativo? ➤ ¿Cuál es el avance del proyecto? ➤ ¿En qué y cómo pueden mejorar? |

Fuente: elaboración propia.

Reflexionemos juntos

A partir de las preguntas evaluativas propuestas en esta tabla, genere nuevas preguntas que se alineen con las necesidades de su contexto educativo. Reflexione sobre cómo estas preguntas pueden fortalecer la colaboración y el aprendizaje de sus estudiantes en cada tipo de evaluación: autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.

Considere lo siguiente al redactar sus propuestas:

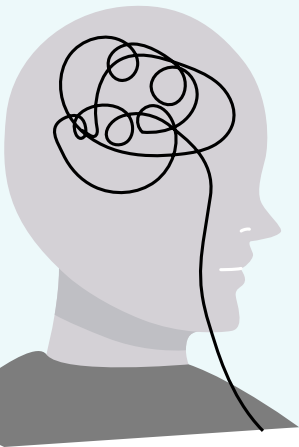
> ¿Qué contenidos serán útiles a los estudiantes para alcanzar el fin último del curso?

> ¿Cuál es la mejor manera de integrar esos contenidos en el plan de clase?

> ¿Cómo se pueden desarrollar esos contenidos de manera colaborativa?

Recomendación: procure que las preguntas propuestas sean prácticas, relevantes y adecuadas para su grupo de estudiantes.

Nuestro reto como docentes universitarios es alejarnos de los paradigmas tradicionales donde se visualiza la evaluación como un momento aislado y sumativo, para acercarnos a un proceso de aprendizaje-enseñanza que correlaciona las tres formas de evaluación: **autoevaluación** (evaluación personal), **coevaluación** (evaluación entre pares) y **heteroevaluación** (evaluación por un experto externo), creando así una sinergia. Esta cohesión promueve la reflexión, la retroalimentación y el crecimiento en el aprendizaje, fundamentales para el éxito de proyectos colaborativos.



ACTIVIDAD DE CIERRE FINAL

EL PODER TRANSFORMADOR DE LA COLABORACIÓN



En el año 2012, un grupo de cuatro estudiantes ucranianos, de la ciudad de Donetsk desarrolló un proyecto colaborativo llamado **«Enable Talk»**. Inspirados por la empatía y el deseo de contribuir al bienestar de los demás, crearon un guante equipado con múltiples sensores capaces de reconocer la lengua de señas y transmitirla mediante un teléfono inteligente. Este innovador proyecto fue un ejemplo extraordinario de cómo la colaboración puede superar barreras de comunicación y transformar vidas.

La colaboración no solo nos permite alcanzar metas comunes, sino que también fomenta la creatividad, la empatía y la capacidad de impactar positivamente en nuestras comunidades. En este camino de autoformación, recordemos que nuestros esfuerzos compartidos tienen el potencial de generar cambios significativos en nuestro entorno.

Desde la tradición educativa jesuita, trabajamos «al servicio de los demás», guiados por valores como la solidaridad, la justicia social y el compromiso con la transformación de nuestras comunidades. Este espíritu ignaciano nos llama a actuar con valentía y generosidad, cultivando en nuestros estudiantes un sentido profundo de responsabilidad hacia los demás y un deseo genuino de contribuir a un mundo más justo y humano.

Como docentes landivarianos, somos agentes de cambio, responsables de formar personas competentes, coherentes, conscientes, compasivas y comprometidas. **¡Imaginemos cuántos sueños pueden hacerse realidad cuando aprendemos y enseñamos desde la colaboración! Este es el momento de actuar, de transformar y de servir.**

**«Empieza por hacer lo necesario,
luego lo que es posible y de pronto te encontrarás
haciendo lo imposible».**

San Francisco de Asís



REFERENCIAS

- Admin. (22 de Junio de 2019). JFVM – Portafolio. Obtenido de <https://portafoliojvm.siempreaprendemos.org/2019/06/22/diferencias-entre-competencias-objetivos-logros-indicadores-de-logro-y-estandares/>
- Aebli, H. (1988). *Doce formas básicas de enseñar. Una didáctica basada en la psicología*. Madrid, España: Narcea.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Paris, Francia: UNESCO.
- Digecur. (2022). *Herramientas de Evaluación*. Guatemala: Ministerio de Educación.
- Jonson, D. & Jonson, R. (1999). *Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Buenos Aires, Argentina: Aique S. A.
- Hattie, J., & Donoghue, G. (2016). Estrategias de Aprendizaje. Una síntesis y un modelo conceptual. *Ciencia del Aprendizaje*, 1(1), 1-13.
- Heinsen, M., & Maratos, S. (2019). *Guía de Planificación y Evaluación*. República Dominicana: OEI.
- Holubec, D. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires, Argentina: Paidós SAICF.
- Lucero, M. (s. f). *Entre el trabajo colaborativo y el aprendizaje colaborativo*. Revista Iberoamericana de Educación.
- Maldonado, M. (2007). El trabajo colaborativo en el aula universitaria Caracas. *Laurus*, 13(23).
- Miñana, C. (1999). *El método de proyectos*. (P. Rd, Ed.) Colombia: Universidad de Colombia.
- Mora, R. (2018). Diseño de situaciones de aprendizaje centradas en el aprendizaje estratégico. *Tendencias Pedagógicas*, 31(1), 99–112. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/6383455.pdf>
- Nollén-Reardon, F. (4 de mayo de 2019). *Viaje al corazón de la Sinfónica de Londres, una orquesta legendaria que llega a la Argentina*. Recuperado el octubre de 2024, de <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/viaje-al-corazon-sinfonica-londres-orquesta-legendaria-nid2244267/>
- Perez-Mateo, M., & Guitert, M. (Septiembre de 2007). La dimensión social del aprendizaje colaborativo virtual. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 18.

- Ponte, D. (2021). El aprendizaje colaborativo como estrategia didáctica en América Latina. *TecnoHumanismo. Revista Científica*, 1(8), 31-52. Obtenido de D. Ponte, H. Camizán García, H. & Benites Seguí, L.A.: <https://doi.org/10.53673/th.v1i8.41>
- Revelo-Sánchez, C. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *TecnoLógicas*, 21(41), 115-134
- Rogers, A., & Peter, T. (1999). *Elaboración participativa de planes de estudios para la educación y capacitación*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación.
- Roselli, N. (2016). *El Aprendizaje Colaborativo. Bases teóricas y estrategias aplicables en la enseñanza universitaria*. Buenos Aires, Argentina: Unversidad San Ignacio de Loyola, Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo.
- Savransky, N., Laguzzi, G., & Cappelletti, G. (2019). *¿Cómo evaluar proyectos y el aprendizaje basado en problemas?* Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Universidad de la Costa. (s. f.). Recuperado el Octubre de 2024, de <https://virtual.cuc.edu.co/blog/importancia-de-la-investigacion-en-la-universidad>.
- Vaillant, D. (2019). *Orientaciones para la Formación Docente y el Trabajo en el aula: Aprendizaje Colaborativo*. Chile: SUMMA "la Caixa" Foundation
- Zúñiga, F. (2013). Aprendizaje Colaborativo en la Formación Universitaria de Pregrado. *Revista de Psicología*, 2(4).



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

CEAT

Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa
-Padre Luis Achaerandio, S. J.-

Opciones metodológicas • Metodologías activas

9

El aprendizaje y la
enseñanza desde la
COLABORACIÓN

FASCÍCULO

